



1.- ¿Qué me llama la atención de este pasaje de la tentación al Señor?, ¿qué impresión me causa el hecho que el Señor haya pasado por esa situación?, ¿qué aprendo de este hecho?

2.- ¿De qué manera el Señor supera esas situaciones que le presentó el diablo?, ¿cuál fue su posición y a qué se aferró para superar ese momento? ¿Qué aprendo de su actitud?

3.- Cuando me toca experimentar y sufrir la tentación, ¿qué actitud tengo?, ¿qué hago?, ¿de qué manera busco superarla?, ¿cuáles son los elementos que dispongo para sobrellevar esos momentos?



**Señor Jesús,
Tú que fuiste tentado,
no nos dejes caer en la tentación
de pensar que podemos tener
todo lo que queramos para comer
en nuestras mesas
y tirar lo que nos sobra.
Haz que seamos agradecidos
por todos los dones que Tú nos das,
también con los que trabajan la tierra
para que recibamos esos dones
y que no los malgastemos. Amén**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2105 - 1º DOMINGO DE CUARESMA
1 - Marzo - 2020

Lectura del libro del Génesis 2,7-9; 3,1-7

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: "¿Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?" La mujer respondió a la serpiente: "Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: "No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte."" La serpiente replicó a la mujer: "No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y del mal." La mujer vio que el árbol era apetitoso, atractivo y deseable, porque daba inteligencia; tomó el fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

Misericordia, Señor: hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa, lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces. R.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. R.

**Lectura de carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 5,12-19**

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por que todos pecaron. Por el delito de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuanto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación. En resumen: si el delito de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida. Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.

**Evangelio según San Mateo 4, 1-11**

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes." Pero él le contestó, diciendo: "Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: "Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Encargaré a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras."" Jesús le dijo: "También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios." Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo: "Todo esto te daré, si te postras y me adoras." Entonces le dijo Jesús: "Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto." Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Dan de la Palabra

La primera tentación acontece en el «*desierto*». Después de un largo ayuno dedicado al encuentro con Dios, Jesús siente hambre. Es entonces cuando el tentador le sugiere actuar pensando en sí mismo olvidando el proyecto de Dios: «*Si eres Hijo de Dios di que estas piedras se conviertan en pan*». Jesús, desfallecido pero lleno del Espíritu de Dios, reacciona: «*No sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de Dios*». No vivirá buscando su propio interés. No será un Mesías egoísta. Multiplicará panes cuando vea pasar hambre a los pobres. Él se alimentará de la Palabra viva de Dios.

La segunda tentación se produce en el «*templo*». El tentador propone a Jesús hacer su entrada triunfal en la ciudad santa, descendiendo de lo alto como Mesías glorioso. La protección de Dios está asegurada. Sus ángeles «*cuidarán*» de él. Jesús reacciona rápido: «*No tentarás al Señor tu Dios*». No será un Mesías triunfador. No pondrá a Dios al servicio de su gloria. No hará «*señales del cielo*». Sólo signos para curar enfermos.

La tercera tentación sucede en una «*montaña altísima*». Desde ella se divisan todos los reinos del mundo. Satanás hace a Jesús una oferta asombrosa: le dará todo el poder del mundo. Sólo una condición: «*si te postras y me adoras*». Jesús reacciona violentamente: «*Vete, Satanás*». «*Sólo al Señor tu Dios adorarás*». No será un Mesías dominador sino servidor. El reino de Dios no se impone con poder, se ofrece con amor.

Para Mateo, el comportamiento de todo creyente pasa por hacer la voluntad de Dios; el ejemplo de Jesús, siempre fiel al Padre, nos consuela en nuestras pruebas y nos empuja a decirle: "No nos dejes caer en la tentación".

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, Ledaña, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del Llano.